

PATRIMONIO CULTURAL VINCULADO CON EL AGUA. PAISAJE, URBANISMO, ARTE, INGENIERÍA Y TURISMO

María del Mar Lozano Bartolozzi y Vicente Méndez Hernán
(Coords. y Eds.), Editora Regional de Extremadura, Vicerrectorado
de Investigación, Transferencia e Innovación de la Universidad de
Extremadura, Consejería de Educación y Cultura del Gobierno de
Extremadura, Mérida, 2014. 404 págs.
ISBN 978-84-9852-392-8

Este conjunto de textos constituye la segunda publicación de un proyecto de investigación realizado por el grupo de investigadores de la Universidad de Extremadura, *ARPACUR –Arte, urbanismo, patrimonio moderno y contemporáneo*, nuevamente centrado en el agua como patrimonio cultural de los pueblos. A los *Paisajes modelados por el agua: entre el arte y la ingeniería* (Mérida, 2012) que daba título a la primera entrega, le sucede este segundo conjunto de estudios interdisciplinares en torno al agua como motivo principal, en el que se dedica una amplia investigación a las tierras extremeñas que riegan el Tajo y sus afluentes, como caminos paisajísticos y territorios de interés patrimonial. Este nuevo texto publicado en CD Rom y titulado *Patrimonio cultural vinculado con el agua Paisaje, urbanismo, arte ingeniería y turismo*, organiza su contenido en dos grandes secciones: en la primera, referida al ámbito peculiar y específico extremeño, *Patrimonio extremeño en torno a la cuenca del Tajo*, el perfil geográfico del río es analizado desde diferentes perspectivas, tanto desde un planteamiento histórico-artístico, antropológico o del patrimonio material, como la arquitectura, el urbanismo o la fotografía, como en aspectos no intervenidos, paisajísticos y geográficos, o en los mismos usos y modos de vida, propios del patrimonio inmaterial de la región. La segunda sección, *Patrimonio vinculado con el agua*, da cabida a investigadores de diferentes países con referencias al mismo tema del agua que, ahora analizada en otros marcos y circunstancias, ponen en común a pesar de su diversidad ambiental la importancia de un elemento

que es soporte de interés patrimonial en la historia cultural de todos los países.

En consecuencia, estos estudios temáticos, partiendo desde el análisis individual, constituyen una aportación coral de especialistas que contribuyen a descubrirnos en una amplia y profunda visión el interés y la riqueza plural de este elemento acuático en diversos territorios.

Como pone de manifiesto Eduardo Alvarado Corrales, que inicia la primera parte de este conjunto de estudios, la contraposición, y al tiempo la relación, de dos espacios en la cuenca del Tajo como Los Barruecos y Granadilla (Cáceres), evidencia como se fueron diferenciando en el dilatado proceso de índole topográfica, de población y usos sociales ambas orografías, unidas como ejemplos singulares e intensos de la naturaleza, en los que la acción del agua y la intervención humana explican su posición y conformación paisajística. El autor hace una reflexión sobre sus características y posibilidades para optimizar ambos como lugares de especial interés para los visitantes.

Elisa Cruz Parejo, Directora General de Turismo del Gobierno de Extremadura, propone una serie de medidas turísticas singulares a partir del desarrollo de un programa de cooperación transfronteriza con Portugal.

En un ámbito parecido, que atiende a la belleza paisajística y la arquitectura como puesta en valor de una zona para la atracción de visitantes, la investigadora Carmen Díez González propone el recorrido por los antiguos eremito-

rios de la cuenta del Tajo como edificaciones que forman parte de las laderas del río, proponiendo destacar las potencialidades turísticas de la belleza de lo que de ellos queda o de sus ruinas, al igual que de su especial situación en el perfil del paisaje en que se instalan.

Dentro de este patrimonio en peligro de extinción se encuentra el actual panorama de la arquitectura rural dispersa en la provincia de Cáceres, cuya situación e historia presenta José Maldonado Escribano. Un estudio sobre los numerosos palacetes, casas de campo, cortijos y complejos de labor destinados a vivienda y a explotación agropecuaria, construidos y habitados a lo largo de siglos, con sus sistemas y técnicas tradicionales, pero cuya conservación muestra una paulatina decadencia.

Salud, patrimonio y agua, es el título que encabeza el trabajo de Francisco Manuel Sánchez Lomba sobre la larga tradición del aprovechamiento de los valores medicinales de las aguas del Tajo y de los establecimientos balnearios que fueron edificándose y sucediéndose en una continuidad histórica, desde época romana hasta los tiempos actuales.

Arquitectura y arte sobre las iglesias de colonización en el valle del Tiétar constituye el tema analizado por Miguel Centellas Solar y Moisés Bazán de Huerta, como patrimonio contemporáneo construido en la España de los años cincuenta y sesenta tras la planificación de las nuevas zonas agrícolas de regadío. Por otra parte, las formas de urbanización de las nuevas poblaciones de este proceso colonizador del valle del Tiétar constituye el estudio de María del Mar Lozano Bartolozzi y Miguel Centellas Solar, atendiendo a los diferentes criterios urbanísticos experimentados en cada una de las concentraciones de población planteadas en la segunda mitad del siglo XX en estas nuevas colonizaciones.

El urbanismo y la ingeniería llevados a cabo en la margen derecha de la Rivera de Gata, centran el texto de Pedro Plasencia Lozano. El autor analiza y describe las actuaciones que fueron planteadas con anterioridad, pero sobre todo desde el año 2008 para solucionar el problema de las periódicas inundaciones del núcleo urbano de la población de Moraleja. Estas soluciones

se tradujeron en la creación de un parque fluvial y en un gran canal para recoger los antiguos desagües, que pudiera emplearse también como una piscina de verano.

Cesar Lanza expone una serie de consideraciones sobre las importantes transformaciones de la geografía y la orografía del paisaje en el cauce del Tajo por la intervención de grandes estructuras hidroeléctricas llevadas a cabo en los años sesenta. Se refiere concretamente a las centrales eléctricas entre Almaraz y Alcántara, poderosas empresas ingenieriles construidas para aprovechar la fuerza energética de los recursos hidráulicos del río.

Javier Cano Ramos propone, desde un punto de vista de la historia cultural, la visión del río como un eje catalizador de las diferentes ocupaciones y usos que su cuenca ha tenido. Un espacio en cuya conformación confluyen desde los primitivos paisajes fosilizados, hasta ocupaciones humanas de hábitats muy distintos. Lugar de ocupación civil y de defensa, de modos de vida y organizaciones heterogéneas, su recorrido va siendo analizado a la largo de su sucesivo desarrollo histórico.

Por otra parte, Vicente Méndez Hernán aporta la representación de este territorio desde el estudio de fuentes cartográficas y archivísticas: mapas y planos, grabados, además de fotografías o cuadros. Su cumplido análisis documental y gráfico se centra especialmente en los puentes construidos sobre el río a su paso por la cuenca extremeña.

El Tajo, como tema de la imagen fotográfica de viajeros que visitaron España en el siglo XIX, es el recorrido que nos ofrece Alfonso González López, en tanto que una relectura del capítulo dedicado a Extremadura del *Manual para viajeros por España y los lectores en casa* del viajero inglés Richard Ford sirve para demostrar a Javier Sánchez Clemente la impronta pintoresca que tiñe la visión de este escritor, vivamente influido por esta categoría estética, entonces objeto de debate en los círculos británicos coetáneos. Sobre la teoría inglesa derivada especialmente de las propuestas William Gilpin, el autor va señalando las aproximaciones estéticas a esta poética del paisaje a través de las descripciones que Ford hace en su recorrido por las tierras cacereñas.

Patrimonio vinculado al agua es el título de la sección segunda de esta publicación que agrupa los trabajos de otros investigadores sobre varios lugares de España y Europa con el eje común de sus referencias a la utilización y al valor del agua.

Beatriz Blasco Esquivias centra su estudio en la maquina inventada por el arquitecto Juanelo Turriano en el siglo XVI para el aprovechamiento de las aguas del Tajo a su paso por Toledo. Un ingeniosa estructura hidráulica con la que conseguiría superar el desnivel de casi cien metros desde el cauce del río hasta la ciudad, a la que abasteció de agua durante setenta años.

La importante red de obras públicas transportes y comunicaciones llevadas a cabo por los borbones, y sobre todo por Carlos III, sirve de contexto a Miguel Angel Castillejo para referirse a los puentes relacionados con los intereses de la corona en torno a los Reales Sitios. Estructuras técnicas encargadas –cuando la especificidad de las reglas del oficio entre arquitectura e ingeniería está en pleno debate académico–, a los más destacados arquitectos de la época: Ventura Rodríguez, Francisco Sabatini, y Juan de Villanueva.

Jose Castillo Ruiz analiza los sistemas tradicionales de riego en su continuidad histórica en la Vega de Granada, destacando los valores utilitarios del regadío para su explotación agraria, su modificación del paisaje y a partir de ellos la configuración de asentamientos urbanos. Alejo Hernández Lavado nos ofrece un estudio sobre la regulación jurídica del concepto de bien paisajístico, observado ya por el código sobre bienes culturales del paisaje en Italia. En él desarrolla el proceso jurídico que lo llevaría a cabo, apoyándose en compensaciones económicas del el sistema tributario.

El análisis de la paulatina desaparición de los glaciares a causa del cambio climático centraliza el tema abordado por Luis Mariano del Río Perez y Enrique Serrano Cañadas. Un estudio realizado a través de fuentes históricas que toma como punto de referencia los únicos lugares de alta montaña donde todavía se mantienen en España: los Pirineos y, en menor medida, los Picos de Europa. Los glaciares constituyen un importante objeto de atención como entidades naturales depositarias de valor cultural –foco de atracción desde el romanticismo–, interés paisajístico, y

por supuesto, científico, que permiten conocer más profundamente este elemento natural en retroceso desde finales del siglo XIX.

Marco Rosario Nobile nos aproxima al valor histórico del agua en Sicilia durante los siglos XV al XVII, a través de la construcción de hermosas fuentes y acueductos, constatando la importancia que se le concedía al agua, lo que llegaría a ser causa principal de litigios en diversas ciudades de la isla. Esta misma importancia es destacada también en el trabajo de Luisa Trinidad en su estudio del sistema del suministro del agua en las ciudades portuguesas entre los siglos XV y XVI. Las intervenciones que se realizaron en esta época ponen de manifiesto su valía no sólo por un interés práctico sino como elemento que enaltece la imagen de magnificencia y poder de la monarquía.

El estudio del agua afectaría también a la construcción de puertos y remodelación de bordes de ciudades marítimas. En este sentido, la trayectoria histórica de la ciudad de A Coruña y su estrecha relación con el mar como fachada atlántica es el objetivo del estudio de Alfredo Vigo Trasancos. Un desarrollo que arranca desde sus primeros reconocimientos como gran ensenada marítima en el mundo romano, y que el autor va desgranando en un proceso evolutivo de los avatares políticos, económicos y sociales que configuraron la propia ciudad y su conexión con el puerto hasta el año 1936, con la apertura para puerto de trasatlánticos. Basado en puntualizadas referencias documentales, el trabajo nos da a conocer la Coruña medieval, cuando recibió ya este nombre, la evolución del comercio y del tráfico de viajeros en la Edad Moderna, hasta concluir en las ambiciosas dotaciones que para el puerto se proyectan en el Siglo de las Luces. Y, aunque estos planes no se llevaran totalmente a cabo, será un momento de construcción de importantes edificios como el Consulado Marítimo o las Casas de Paredes, viviendas que dotan de una moderna imagen arquitectónica a la ciudad. El considerable aumento de la actividad del tráfico colonial, así como la masiva emigración a América, el crecimiento de una representativa burguesía liberal, conllevaron desde mediados del siglo XIX hasta la guerra civil la paulatina construcción de importantes infraestructuras en

el puerto que culminaron en el muelle de trasatlánticos y, paralelamente, el desarrollo, planificación y embellecimiento de la fachada marítima de la ciudad.

Como colofón de esta recensión, se puede afirmar que las diversas propuestas que integran la publicación *Patrimonio cultural vinculado con el agua*, gracias a su origen en un proyecto de

investigación interdisciplinar de la Universidad extremeña aportan estimulantes y nuevos conocimientos a la cultura, la historia y el patrimonio, ofreciendo una visión plural enormemente interesante sobre la problemática de un sistema natural y tan universal como es el agua.

María Luisa Sobrino Manzanares
Catedrática de Historia del Arte